

# **EL RATÓN SABIO**

CUENTO TRADICIONAL EUROPEO.  
ADAPTACIÓN. TOMÁS URTUSÁSTEGUI  
2000

PERSONAJES:

LUZBELLA.....JOVEN DE 19 AÑOS DE EDAD. BELLA.

PADRE....CAMPESINO DE 40 AÑOS.

MADRE....CAMPESINA DE 35 AÑOS.

JUAN...NOVIO DE LUZBELLA. CAMPESINO DE 24 AÑOS DE EDAD, APUESTO, VARONIL.

DON ESTEBAN...COMERCIANTE DE 36 AÑOS, RICO.

DUQUE DE NAVARRA...ARISTÓCRATA DE 40 AÑOS DE EDAD. ES GORDO Y RICO.

PRÍNCIPE CARLOS... HEREDERO DE LA CORONA DE UN PAÍS PODEROSO EUROPEO. BIEN PARECIDO. TIENE 28 AÑOS DE EDAD.

RATÓN....NIÑO O ACTRIZ CON DISFRAZ DE RATÓN. EL RATÓN ES DE COLOR BLANCO.

ESCENOGRAFÍAS:

*Un campo con flores y árboles.*

*Estancia de una clase pobre de campo. Mesa rústica, palas, azadones, etc.*

*Estancia de casa de clase media, muebles pesados, chimenea*

*Estancia de casa rica, muebles lujosos, cortinajes, alfombras, candiles.*

*Salón de castillo con grandes ventanales, guardias, escudos.*

*Todas estas escenografías se pueden simplificar según la propuesta del director.*

ÉPOCA: Siglo XVII

LUGAR: Un Reino de Europa.

Trajes y muebles de época.

MÚSICA: De época.

*Al abrirse el telón vemos a los padres de Luzbella que afilan un azadón. Luzbella los mira y no se acomode a ayudar, ella se peina y se mira en un pequeño espejo, sonrío ante su belleza.*

MADRE.- (*Dejando el azadón*). Ya está .Buen trabajo nos dio afilarlo. Estaba todo abollado.

PADRE.- (*Pasando su dedo por el filo*). Hummm, Corta como una navaja, hoy haremos el trabajo en la mitad de tiempo.

MADRE.-Ojalá y sea cierto, recuerda que me tienes que ayudar con las aves de corral, hace varios días que no barro y no quiero que se me empiezan a enfermar.

PADRE.-¿Por qué no le has encargado ese trabajo a Luzbella?.No veo que haga nada, todo el día se la pasa frente al espejo.

MADRE.- Deja a la niña, dentro de muy pocos días se casará y ya tendrá sus obligaciones. Solamente se es joven una vez en la vida; déjala que sueñe.

PADRE.- Tu sabrás, aunque yo creo...

MADRE. No te preocupes por eso, mejor ayúdeme a traer los cestos, son muy pesados para mí.

*El padre levanta un cesto del suelo y lo pone sobre la mesa, la madre saca algunos frutos.*

MADRE.- (*A Luzbella*) Hija ¿me haces favor de ayudar a pelar estas manzanas? Quiero hacer un strudel para que tu padre se chupe los dedos.

LUZBELLA.- ¿Me hablabas?

MADRE.- ¿No me escuchaste? Te pedí que vengas a ayudarme con las manzanas.

LUZBELLA.- ¿Debe ser ahora? Yo pensaba salir el campo, está muy hermosa la mañana.

PADRE.- Tu madre te pidió un favor.

MADRE.- Yo podré sola; ve a pasear hijita, realmente la mañana está hermosa..... Y en el paseo es posible que te encuentres a Juan... . (*Sonríe*)

LUZBELLA.- No, él está arando el campo, vendrá hasta la tarde; de verdad, sólo quiero caminar, ver las flores, oír los pájaros.

MADRE.- Como se nota que estás enamorada; igual estaba yo cuando conocí a tu padre, no creas que siempre fue igual a como lo ves, antes era apuesto y lucía un hermoso bigotito, no que ahora: gordinflón y sin pelo.

PADRE.- Mujer...

MADRE.- Pero así te quiero, creo que más que cuando te conocí. Antes eras una ilusión, ahora eres una hermosa realidad.

PADRE.- (*Sonríe*) Te estás volviendo romántica como tu hija, a ver si tú también te pones en huelga de brazos caídos y todo el trabajo de la casa y del campo me lo dejan a mi solo.

MADRE.- Ya sabes que eso no pasará; entre los dos hemos construido esta casa y entre los dos seguiremos manteniéndola.

LUZBELLA.- ¿No se enojan si salgo?

MADRE.- Ve, hija, nada más no te tardes mucho.

LUZBELLA.- Hasta pronto

*Sale Luzbella, la madre sonríe y el padre mueve la cabeza negativamente.*

PADRE.- Haces mal en consentirla tanto, va a convertirse en un ser egoísta. Y eso es lo peor que le pudiera pasar.

MADRE.- Ya te dije que no te preocupes por ella, es joven y debe disfrutar un poco.

PADRE.- Ojalá y tengas razón.

*Los dos se ponen a trabajar pelando las manzanas.*

*Oscuro.*

*Ahora estamos en el campo. Luzbella corretea, corta alguna flor, aspira su perfume y la tira. Se encuentra a un ratón blanco dormido en el pasto.*

Luzbella.- (*Se acerca a él. El ratón despierta y asustado corre. Luzbella lo persigue y logra atraparlo*). Qué hermoso eres, te llevaré a mi casa y te meteré en una jaula; serás mi macota.

RATÓN.- (*Asustado, trata de liberarse*). Déjame.

LUZBELLA.- Eres mío.

RATÓN.- ¿Quién eres tú?

LUZBELLA.- Tu dueña. Desde hoy me perteneces, eres muy lindo.

RATÓN.- Te suplico que me sueltes.

LUZBELLA.-No, te llevaré a mi casa y te haré una linda casita de bambú; todas mis amigas me envidiarán.

RATÓN.-Te lo ruego, debo ser libre.

LUZBELLA.-Te daré de comer lo que gustes, además estarás junto a mí ¿no te basta con eso?

RATÓN.- No me llesves a tu casa; el gato me comerá, déjame aquí. Yo soy el rey de los ratones, sabré recompensar tu generosidad.

LUZBELLA.- ¿Tú, un rey? ¿Qué me puede dar un pequeño ratón que yo no tenga?

RATÓN.- Todo lo que desees, no tienes más que venir a este árbol y llamarme tres veces.

LUZBELLA.- (*Piensa. Sonríe*) No, me engañas, todo esto lo dices para que te suelte.

RATÓN.- Te lo juro por mi madre, la rata Ruperta.

LUZBELLA.- Me diviertes, pero te haré caso. (*Jugando*) Para empezar quiero que la casa de mis padres se convierta en una hermosa casa de campo

RATÓN.- Concedido, vuelve a tu casa y así la encontrarás.

LUZBELLA.- (*Ríe*). No te creo, mejor te llevo a ti.

RATÓN.- Tu mamá le tiene miedo a los ratones. Me va a matar.

LUZBELLA.- ¿Cómo lo sabes?

RATÓN.- Yo sé todo.

LUZBELLA.- Te va a matar a ti y a mí. No lo había pensado.

RATÓN.- Te juro que tu casa es la más hermosa de la región.

LUZBELLA.- Te soltaré, pero si no es cierto lo que dices voy a venir a buscarte para darte de alimento a mi gato. Así que ya lo sabes.

RATÓN.- Es verdad lo que dije.

*Luzbella suelta al ratón, éste sale corriendo. Luzbella va a su casa. Entra en ella, se sorprende al encontrarla muy cambiada. En lugar de la mesa rústica y las sillas sencillas hay muebles pesados. Al fondo se ve una hermosa chimenea en la que crepitan leños. Feliz recorre toda la estancia. Se escucha a su novio que silba, ella abre la puerta y lo hace pasar.*

JUAN.- Perdona el retardo, tuve que guardar los bueyes y...

LUZBELLA.- (*Despectiva*) No te preocupes, ni siquiera me había dado cuenta de que no habías llegado.

JUAN.- ¿Por qué me hablas así? Te juro que no fue por mi culpa el retardo.

LUZBELLA.- (*Molesta*). Ya te dije que no me interesa lo que digas.

JUAN.- ¿Por qué estás enojada?..¿Es que ya no me quieres?

LUZBELLA.- ¿Quererte yo a ti? Esa sí que es presunción.

JUAN.- (*Muy turbado*). No entiendo, dentro de pocos días vamos a casarnos ¿Me estás jugando una broma?

LUZBELLA.- Yo no acostumbro hacer bromas, no sé de dónde sacaste que yo fuera a casarme contigo.

JUAN.- Tú me lo dijiste.

LUZBELLA.- No recuerdo. Si lo dije estaría loca.

JUAN.- No hables así ¡eres mi novia!

LUZBELLA.- No soy nada tuyo, cómo piensas que yo me puede enamorar de un pobre campesino; no sueñes, me casaré con un rico comerciante y no con un pobre como tú. Por favor retírate, tengo que arreglarme.

*Juan se le queda viendo. Toma su sombrero y sin decir palabra sale. Luzbella sonrío.*

*Oscuro.*

*Luzbella, con un traje más elegante que en la ocasión anterior, va al campo en busca del ratón. Al no encontrarlo recuerda la clave. Repite tres veces la palabra ratón .*

LUZBELLA.- ¡Ratón, ratón, ratón!

*Entra el ratón y va hacia ella.*

RATÓN.- ¿Qué deseas?

LUZBELLA.- Tu protegida Luzbella acude a ti.

RATÓN.- ¿Para qué soy bueno?

LUZBELLA.- La casa de campo es demasiado pequeña y de poco lujo; desearía una hermosa quinta amueblada regiamente, y que tenga cofres llenos de oro y alhajas, armarios con ricos trajes y muchos criados. Eso es todo lo que quiero; no es mucho ¿verdad?

RATÓN.- (*Mirándola con sorna*) No. no es mucho; márchate a tu casa donde hallarás cuanto deseas.

*Oscuro.*

*Ahora Luzbella está tejiendo en una sala muy elegante. La madre hace lo mismo mientras el padre limpia una pipa. Todos visten muy elegantemente*

MADRE.- Hoy ha venido a buscarte dos veces Don Esteban, un hombre muy ocupado.

PADRE.- No deberías hacerlo perder tanto el tiempo, él tiene que atender a sus múltiples negocios.

LUZBELLA.- Si me quiere debe saber esperar, yo soy la que le hago un favor a él y no él a mí. El dinero lo puede encontrar en cualquier sitio, pero una mujer como yo...

*Se escucha que tocan la campana de la puerta.*

MADRE.- Ahí está otra vez, te suplico que no lo hagas esperar más.

LUZBELLA.- Bueno, que pase; ustedes déjenme a solas con él; no me gusta que interfieran en mis conversaciones privadas.

MADRE.- Como tú digas hija.

*Los padres salen. Entra don Esteban que hace una reverencia a los padres cuando se cruzan en el camino. Don Esteban es un poco ridículo.*

DON ESTEBAN.- (*Dándole un ramo de flores*). Flores de primavera para la primavera de mis amores.

LUZBELLA.- (*Fría*) Gracias

DON ESTEBAN.- ¿Es que no te gustan estas flores? Si deseas te traigo azucenas, heliotropos o violetas.

LUZBELLA.- Es igual; no es por las flores.

DON ESTEBAN.- ¿Qué le pasa a mi pajarito? No sé por qué estás triste. Dentro de un mes nos casaremos ¿No te da gusto?

LUZBELLA.- No, no y no.

DON ESTEBAN.- ¿No?

LUZBELLA.- No, no y no.

DON ESTEBAN.- Pero capullito de alhelí ¿Es que ya no me quieres?

LUZBELLA.- No.

DON ESTEBAN.- ¿No?

LUZBELLA.- No, no y no.

DON ESTEBAN.- ¿Dijiste no. mi pétalo de rosa?

LUZBELLA.- Eso dije: no, no y no.

DON ESTEBAN.- Has de estar en un mal momento, luz de mis ojos, faro de mi vida, sol de mi amor; mejor me voy y regreso cuando estés más contentita. ¿Verdad que me vas a decir que me quieres mucho mi alondra, mi colibrí, mi tortolita?

LUZBELLA.- ¿Es que no entiendes? No quiero volverte a ver nunca, nunca. Yo me casaré con un conde y no con un triste comerciante como tú .Adiós.

DON ESTEBAN.- Pero aurora de los bosques, perfume de las montañas, resplandor de los campos, qué te he hecho para que me trates así.? Si todo lo que tengo lo he puesto a tu nombre. Sin ir más lejos ayer compré los terrenos donde pasa el río que tú querías.

LUZBELLA.- (*Muy fría*). Dije adiós

DON ESTEBAN.- Pero...

LUZBELLA.- Adiós y para siempre.

*Don Esteban toma su sombrero y sus flores. Sale volteando a ver a Luzbella por si ella cambia de actitud. Termina por salir.*

*Oscuro.*

*Luzbella nuevamente va en busca del ratón, va elegantemente vestida.*

LUZBELLA.- ¡Ratón, ratón blanco, ratoncito! Aquí estoy.

RATÓN.- Ya te escuché. Qué deseas de mí.

LUZBELLA.- Vengo a pedirte un pequeño favor, cualquier cosa, sabes, no me gusta mucho la casa que tengo, es un poco fría ¿tú entiendes, verdad?..No quiero que me den gripas.

RATÓN.- ¿Y deseas?

LUZBELLA.- Te digo que cualquier cosa, deseo ser una gran señora y vivir en un castillo espléndido; quiero alternar con gente de la corte y no con simples comerciantes.

RATÓN.- Has rechazado a un honesto campesino y después a un próspero comerciante.



LUZBELLA.- Ninguno de los dos valía la pena; una mujer de mi categoría no se va a rebajar a casarse con un comerciante cursi y menos aún con un campesino que no tiene en que caerse muerto.

RATÓN.- Pero tú antes lo amabas.

LUZBELLA.- Bueno, me gustaba, es joven, simpático y buen tipo; pero eso no es todo en la vida. Yo necesito un hombre que me de las comodidades que merezco y sobre todo que me trate como a la dama que soy.

RATÓN.- Yo prometí darte lo que pidieras, así que por esta vez te lo concedo; ve a tu castillo, ahí estará esperándote el Duque de Navarra, tiene cuarenta años, es rico, viudo y muy enamorado. Él te dará todo lo que deseas.

LUZBELLA.-*(Suspirando)* Seré la duquesa Luzbella, la duquesa de Navarra. Suena bien, bastante bien, gracias mi ratoncito.

RATÓN.- Espero que no tengas necesidad de hacerme otra visita.

LUZBELLA.- No, no te molestaré más, con mi conde y mi castillo ya tengo suficiente. Hasta luego.

*En el gran salón del castillo está Luzbella con sus padres. La madre frente a un espejo trate de ponerse un sombrero complicado . El padre muy tieso en su ropa nueva se encuentra sentado en un sofá, casi no se mueve. Luzbella luce muy bella en su ropaje de sedas.*

MADRE.- Imposible, este sombrero no me quiere quedar, no entiendo para que quieres que estemos en esta entrevista con el Conde.

LUZBELLA.- Una dama que se respete no puede aparecer sola delante de un Conde.

MADRE.- ¿Y de qué quieres que hablemos con él? ¿De las cosechas, de los atardeceres, del precio de las semillas? No creo que estos temas le interesen mucho. Yo no sé hablar de música, ni de autores, ni de batallas.

PADRE.- *(A Luzbella)* . Tiene razón tu madre, por más que nos vistamos con estas ropas no dejamos de ser campesinos.

LUZBELLA.- Con Esteban podían platicar muy bien, lo mismo harán con el Conde.

PADRE.- Con él era diferente, aunque rico también pertenecía el campo; su dinero lo hizo de las cosechas, teníamos un tema común. Pero con un Conde...

LUZBELLA.- Con él también podrán conversar. Pueden hablar del tiempo, por ejemplo, ese tema les gusta mucho a los aristócratas.

MADRE.- Será imposible estar dos o tres horas hablando de si hace calor o frío.

LUZBELLA.- (*Molesta*). Ustedes ponen dificultad a todo, ahora que tengo la oportunidad de casarme con una persona que me agrada...

MADRE.- No ponemos dificultades, solamente te recordamos lo que somos.

LUZBELLA.- Ahora son los futuros suegros de un Conde y como tal quiero que se comporten.

PADRE.- Eso es pedirle peras a un olmo.

LUZBELLA.- El conde es el primer hombre que me gusta y me casaré con él así hagan ustedes lo que hagan y les advierto, si por su culpa...

*En ese momento tocan a la puerta. Luzbella corre al espejo a arreglarse.*

LUZBELLA.- (*A los padres*) ¿ Que esperan?. Vayan a abrir.

MADRE.- ¿No sería más propio que lo hiciera un criado?

LUZBELLA.- Estoy dando una orden, no preguntando lo que sería más útil y conveniente; bastante dinero les doy para que el menos se me haga caso.

PADRE.- Ya voy hija, ya voy.

*Entra el conde. El padre trata de quitarle el sombrero y el abrigo mientras que el conde hace la lucha para saludarlo. Al fin consigue quedarse con el sombrero. Éste se le cae. El conde y el padre luchan para recogerlo. El conde entra a la sala. Se dirige a la madre que está sentada. Al ir a saludarla la señora se pone de pie ante el azoro del conde que no sabe que actitud tomar. El conde trata de besarle la mano, la madre no sabe que hacer y mejor esconde la mano atrás de su cuerpo. El conde sonrío forzadamente. Luzbella casi fulmina con la mirada a sus padres. El conde va hacia ella, le besa la mano.*

LUZBELLA.- Qué grato es veros por esta vuestra casa.

CONDE.- Es un placer venir a saludaros, lo mismo que a vuestros padres, a los que beso las manos.

MADRE.- Y yo se las beso a usted... (*Hace un intento de ir a besar la mano pero ante la mirada de la hija se abstiene*).

PADRE.- ¿Y qué tal el tiempo?..Está de guácala ¿ verdad?

CONDE.- ¿Perdón?

LUZBELLA.-(*Sonriendo forzadamente*). ¿Que qué os parece el tiempo? Mi padre cree que va a haber tormenta.

CONDE.- Ah, sí. Hacia el norte hay nubarrones oscuros.

MADRE.- Pues no lloverá, si fuera a llover ya me hubieran dolido mis callos, eso nunca me falla, así me pasa desde que cultivaba la tierra descalza...

LUZBELLA.- (*Interrumpiéndol*) Madre ¿me hacéis el favor de avisar a la servidumbre que sirvan las bebidas? (*La madre voltea a ver a quien lo habla su hija ya que a ella nunca la ha tratado con ese lenguaje*)

MADRE.- ¿A quién le hablas?

LUZBELLA.- A vos ¿a quién más? Os pedí un favor, el Conde debe de tener sed.

CONDE.- Por mí no os mortifiquéis, con vuestra sola presencia me basta para estar feliz.

LUZBELLA.- Os agradezco vuestras palabras (*A su madre en voz baja. El conde alcanza a escuchar*). ¿Qué te dije? Háblale a los criados y que traigan los alcoholes.

MADRE.-Ya voy, ya voy. (*Camina hasta le puerta. Grita*) ¡ Jacinta, Jacinta, qué traigas las copas! (*Ve a su hija y se da cuenta que lo hizo mal otra vez.*) Perdón.

LUZBELLA.- (*Al conde*) Perdonadla, le encanta hacer bromas; hay días como el de hoy en que le de por imitar a los campesinos en el habla y en los modales, siempre quiso ser artista de teatro... pero ya sabéis que a las personas como nosotros ese actividad nos está vedada, y es una lástima, pues mi madre podría haber desempeñado brillantemente cualquier papel.

CONDE.- (*Ríe*) Tonto de mí, debí haberme dado cuenta desde el principio que esto era una representación; os felicito. Señora, podéis imitar perfectamente el habla y los modelos de los campesinos. (*Ríe más fuerte*). Es por eso que os has puesto ese sombrero tan ridículo y camináis como si nunca hubierais usado tacones. Realmente sois una verdadera artista. Más mérito os cabe el inducir a vuestro marido a que os siga la corriente. Es graciosa la combinación de ropa que se puso, muy gracioso, igual fue muy gracioso cuando dijo... ¿ cómo es qué dijo? Ah, sí, ya me acordé, “está de guácala” Esa expresión sólo la había escuchado entre los caballeros. Os felicito señor por vuestro gran oído.

LUZBELLA.- (*Sonríe forzadamente*) ¿Que deseáis de beber? ¿Un oporto?

CONDE.- Si os vais a molestar preferiría un benedictine.

LUZBELLA.- ¿Un qué?

CONDE.- Un benedictine. ¿Acaso no tenéis? De ser así me quedo con el Oporto.

LUZBELLA.- Claro que tenemos. *(Al padre, en voz baja)* Ve a buscar ese bene..beneditino, o como se llame, pero no te tardes

PADRE.- *(En voz baja)* ¿Y dónde lo encuentro? Conozco unos monjes a los que les dicen así.

LUZBELLA.- Me importe un demonio donde lo encuentres, pero me lo traes. *(Al conde)*. Mi padre nos hará el favor de traerlo, si no os importa esperar un momento.

CONDE.- Claro que no ¿me permitís que me siente? Vengo algo cansado. Vuestro castillo se encuentra muy retirado del mío.

LUZBELLA.- Perdón, haced el favor de sentaros.

*El conde espera que las damas se sienten para poder hacerlo él. Ellas no se mueven. Él espera.*

LUZBELLE.- ¿Qué esperáis?

CONDE.- Después de vosotras.

*Ella se sienta pero no así la madre. El conde sigue esperando. Luzbella le jala la falda a la madre para sentarla. Ésta casi se cae. Da un pequeño grito por la sorpresa. Luzbella sonrío.*

LUZBELLA. *(En voz baja a la madre)* ¡Qué te sientes! *(La madre se sienta y no sabe que hacer. Se hace un largo silencio. Regresa el padre. No trae las copas o la botella)*.

PADRE.- No encontré a ese Benedico, nadie lo conoce.

CONDE.- *(Ríe)* Muy simpático.

LUZBELLA.- *(Ríe)* ¿No os lo dije? Mis padres son deliciosos, pero ya se van a retirar a sus habitaciones. ¿Verdad que ya están cansados?

MADRE.- No, la verdad que no, no he hecho nada en todo el santo día, sólo estar arreglándome para este mitote. Cansancio cuando trabajaba de sol a sol.

LUZBELLA.- Madre, no hace mucho que me dijisteis que estabas cansada.

PADRE.- Vámonos mujer, dejemos solos a los pichones.

*Los padres se levantan y se retiran. El conde se levanta y les hace una caravana. Ellos la contestan como pueden, será de una forma ridícula. El conde vuelve a reír.*

CONDE.- (A *Luzbella*) Verdaderamente son deliciosos, hace mucho tiempo que no disfrutaba tanto una función.

LUZBELLA.- Los pedí que se retiraran pues deseaba hablar con vos a solas. Anoche estuve meditando en vuestra proposición de matrimonio. Sé que yo podría tener un mejor partido, pero me gustáis... ¡así que acepto!

CONDE.- No es justo que perdáis por mi causa un partido superior. Desde este momento os dejo en completa libertad. Olvidad lo que os dije.

LUZBELLA.- (*Furiosa, olvidándose de las maneras*) Ah, eso si que no, ahora me cumples, no voy a ser tu idiota ¿entiendes?

CONDE.- ¿Decíais?

LUZBELLA.- Que no soy tu idiota, tu mensa.

CONDE.- Fue un honor para mí haberos conocido (*Se levanta*) Os enviaré a mi caballerango, con él creo que os vais a entender bien, pertenece a vuestra misma clase social. (*Hace una reverencia. Luzbella queda furiosa con él y con ella misma*).

LUZBELLA.- ¡Idiota, presumido! (*Se pone a llorar en un sillón*).

*Oscuro.*

*Luzbella busca nuevamente al ratón. Ahora viene enojada*

LUZBELLA.- ¡Ratón! (*Espera un momento*). Ratón, te estoy hablando, obedece. (*No aparece el ratón*). Está bien, ¡ratón, ratón, ratón!

*Entra el ratón. Viene contento.*

RATÓN.- Yo creía que ya se te había olvidado la clave, pero eso no importa, hoy estoy feliz, hace poco llovió y la tierra huele a humedad.

LUZBELLA.- Pues yo estoy furiosa.

RATÓN.- ¿Se puede saber la causa?

LUZBELLA.- Sí, por tu culpa.

RATÓN.- (*Extrañado*)¿Por mi culpa?

LUZBELLA.- El Conde adivinó que yo era una pobre campesina y me despreció.

RATÓN.- Yo te di lo que me pediste. Tú querías un castillo y yo te lo di. Nunca dijiste que quisieras ser una persona de la alta sociedad.

LUZBELLA.- Pues ahora quiero ser reina. Casarme con un príncipe, ser todo lo elegante y fina que sea necesario.

RATÓN.- ¿Ya pensaste en tus padres?

LUZBELLA.- A ellos no quiero volver a verlos nunca. Ellos fueron los culpables. Lo bueno es que les advertí que si por su causa...

RATÓN.- ¿Ya lo pensaste bien?

LUZBELLA.- Por supuesto que sí, y no solamente quiero lo anterior, también deseo un palacio de mármoles italianos, un gran parque, cientos de sirvientes y lacayos, arcas llenas de oro y joyas. Un ejército que me venere y sobre todo, quiero otros padres, unos elegantes y distinguidos.

RATÓN.- Mucho pides, Luzbella. Ten cuidado, te estás volviendo demasiado orgullosa. Pero no obstante, por última vez obtendrás lo que deseas. Vuelve a tu casa. Tus nuevos padres te estarán esperando y mañana en el bosque encontrarás al Príncipe Carlos, futuro rey de este reino. (*Sin dar las gracias Luzbella sale nuevamente corriendo.*)

*Oscuro*

*Han transcurrido diez días. Luzbella camina en el bosque ayudada por el príncipe. Va radiante de felicidad.*

PRÍNCIPE CARLOS.- Jamás soñé en encontrar una mujer tan hermosa y tan fina como vos, y esa opinión no es solamente mía, mis padres que tienen fama de severos opinan lo mismo. También están encantados con vuestros padres, tan distinguidos, tan cultos.

LUZBELLA.- (*Bajando la mirada*) . Me hacéis sonrojar.

PRÍNCIPE.- Ojalá y pudiera hacerlo siempre. Os veis tan hermosa con ese rubor en vuestra cara, os parecís a la aurora.

LUZBELLA.- No sabéis lo feliz que soy.

PRÍNCIPE.- Perdonad la pregunta que os voy a hacer. Si no queréis no me la contestes, aunque es importante para mí saber la respuesta.

LUZBELLA.- Preguntad con toda libertad, cualquier pregunta que hagáis tendrá respuesta. Yo no guardo ningún secreto, y menos para vos.

PRÍNCIPE.- ¿Habéis estado alguna vez enamorada? Con vuestra belleza...

LUZBELLA.- No, nunca me enamoré, jamás dejé que algún hombre se me acercara. Vos sois el primero y el único.

PRÍNCIPE.- Eso es todo lo que quería oír. Me hacéis el hombre más dichoso sobre la tierra, os juro que seré fiel a vos por toda la vida y os daré todo lo que pidáis, empezando por mi vida. ¿Me aceptáis como vuestro esposo?

LUZBELLA.- Más grande honor no puede esperar una mujer. Pero me es imposible contestar en este momento. Prometí a mis padres pedir su consentimiento y tengo que cumplir mi promesa antes de contestar.

PRÍNCIPE.-No podré dormir esperando vuestra respuesta.

LUZBELLA.- No desesperéis, mañana estaré en este mismo sitio. Confíad en que la respuesta será afirmativa.

*El príncipe besa su mano y se retira. La princesa queda sonriendo.*

LUZBELLA.- Al fin, lo que yo deseaba; el príncipe al contraer matrimonio será nombrado automáticamente rey y por lo mismo yo seré la reina. No puedo soñar con algo más alto. Al fin podré prescindir de ese maldito ratón que me hace rogar para que me conceda lo que deseo. Nadie estará sobre mí, excepto mi marido...y como a él lo amo. y él me ama...

*Oscuro.*

*Al día siguiente en el mismo lugar. Llega el príncipe. Besa la mano de Luzbella y se sienta a su lado.*

PRÍNCIPE.- ¿Qué habéis decidido, dorada Luzbella?

LUZBELLA.- (*Ríe*). ¿Tanto os urge mi respuesta que no me saludáis ni preguntáis por mi salud?

PRÍNCIPE.- (*Muy apenado*) . Os pido perdón, la verdad es que casi no dormí pensando en vos y en la contestación.

LUZBELLA.- Tranquilizaros, creo que mis ojos ya os dieron la respuesta, pero si queréis oírlo de mi boca os diré que os amo. Os amo y estoy dispuesta a compartir mi vida con vos.

PRÍNCIPE.- Me hacéis el hombre más dichoso y para corresponder ordenaré que las fiestas de nuestras nupcias sean superiores a cuanto se haya ,visto en este reino. Haré que vengan músicos de Austria, cocineros de Francia, vinicultores de Alemania. Para vos serán las más finas sedas chinas, vuestra corona será de diamantes y rubíes. Y la carroza que os conduzca a la ceremonia será de oro puro.

LUZBELLA.- Yo no os puedo ofrecer tanta riqueza, lo que te ofrezco es mí persona, mi amor y mi lealtad.

PRÍNCIPE.-Mayor tesoro no podría soñar; hacedme el favor de acompañarme a mí palacio para dar la nueva a mis padres, ellos estarán igual de dichosos que yo.

LUZBELLA.- Vamos.

*Salen abrazados*

*Oscuro*

*Ha transcurrido un mes después de la boda. Luzbella, lujosamente vestida va al lugar donde está el ratón. Palmotea para que el ratón salga. No aparece. Ahora silba. Tampoco aparece. Se enoja. Da una patada en el piso. El ratón sigue sin aparecer. Luzbella se agacha un poco. Está furiosa. Grita.*

LUZBELLA.- ¡Ratón! (*Espera. Sabe que tiene que decir tres veces la palabra. Tragándose el coraje lo hace*). Ratón, ratón, ratón, apareceos al instante, os lo ordena la reina. (*Espera un momento*) Si no aparecéis en un instante voy a ordenar a mi guardia que os encuentre y os mate. (*Continúa esperando. El ratón no aparece*). Está bien, vos ganáis. ¡ Ratón, ratón, ratón!

RATÓN.- (*Apareciendo*).¿ Qué deseas? ¿ Y por qué tanto grito?

LUZBELLA.- ¿Cómo os atrevéis a hablarme de tú? ... Has de saber que desde hace un mes soy la reina y todos me deben respeto, cuanto más un ratón.

RATÓN.- Yo soy el rey de los ratones, que no se te olvide, y si no quieres que te hable de tú pues sencillamente me marchó.



LUZBELLA.- No, espera, perdona si te ofendí, vengo a pedirte otro favor.

RATÓN.- ¿ Otro favor? Si mal no recuerdo la última vez te advertí que era la última gracia que te concedía.

LUZBELLA.- Sé que lo puedes hacer, te lo suplico.

RATÓN.- Sea ¿Qué otra cosa deseas? Ya tienes como esposo a un rey poderoso, riquezas, palacios, servidumbre, tesoros... ¿ qué otra cosa puedes desear?

LUZBELLA.-*(Irguiéndose)*... Quiero el poder, deseo que mi esposo haga solamente lo que yo desee; de ese modo yo gobernaré este reino.

RATÓN.- No te daré lo que pides, pero si una lección, regresa a tu casa, cuando llegues a ella habrás olvidado todo desde el momento en que me conociste, adiós.

LUZBELLA.- Pero...

RATÓN.-¡Hasta nunca!

*El ratón desaparece. Luzbella desesperada ve como su ropa de reina va desapareciendo y quede vestida con su traje sencillo de campesina. Sin entender empieza a caminar.*

*Oscuro.*

*Nuevamente se ve la casa pobre de Luzbella. Los padres, los auténticos, ayudados por Juan, el campesino y novio de Luzbella, reparan el arado.*

MADRE.- Temo que algo le haya sucedido a Luzbella en el campo, nunca se tarda tanto tiempo.

PADRE.- ¿Qué quieres que le suceda? Se ha de haber quedado soñando. Ya la conoces.

JUAN.- *(Preocupado)* . Si quieren voy a buscarla.

MADRE.- Ya no hay necesidad, ya la veo venir.

*Llega luzbella. Trae flores del campo. Se las da a su madre después de besarla. También besa a su padre. Le sonrío ampliamente al novio.*

JUAN.-¿ Y para mí no hay beso?

LUZBELLA.- No. Hasta que te cases. *(Los dos ríen)*

PADRE.- Ya tenías preocupada a tu madre y a tu novio.

LUZBELLA.- (*Sonríe*) Estaba tan linda la tarde; me quede viendo a un lindo ratón que jugaba cerca de mí, un ratoncito blanco, después fui a cortar unas flores. Perdonen mi retardo.

JUAN.- Estás muy bella.

MADRE.- Ya déjense de arrumacos y vayan los dos a poner la mesa mientras yo ayudo a éste con el arado. (*Los dos entren a la cocina. La madre les grita*). ¡No vayan a romper la loza! (*Al marido*). Qué linda pareja hacen, serán muy felices cuando se casen. (*Los dos sonríen. Siguen en su trabajo*).

**FIN**

RESUMEN.- Una campesina que está a punto de casarse encuentra a un ratón blanco al que cuida. Éste le ofrece lo que quiera cada vez que lo llame. La muchacha pide una mejor casa y más dinero. Se le concede. Empieza a pedir y pedir. Ya nada le es suficiente. Pide príncipes, palacios. Al fin el ratón la abandona y ella vuelve a ser la campesina del principio.

PERSONAJES.- OCHO: UN RATÓN, 5 HOMBRES, DOS MUJERES.

TEATRO PARA NIÑOS